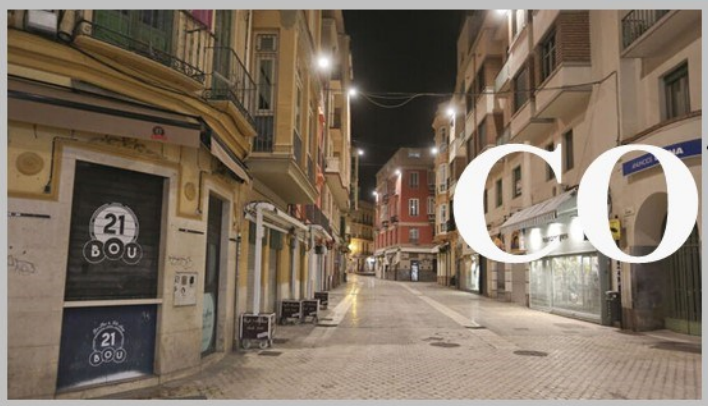
FÁTIMA

AÑO 36. N.º 332.
Mayo-Agosto 2021.



COVID-19

REVISTA DE

FATIMA

- **Director:**
Juan Luís Martínez Lorenzo

- **Redactor Jefe:**
Pablo Alonso

- **Colaboradores:**

Ángel Guerra
Guillermo Juan Morado
Jesús Casás
J. Alberto Montes

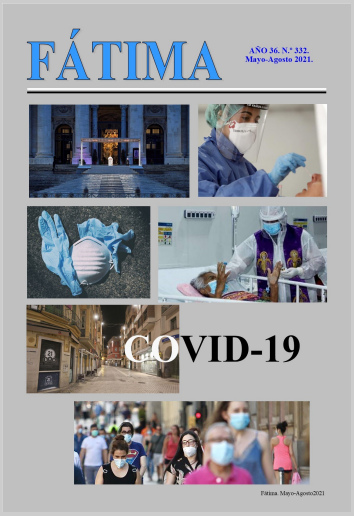
- **Edita:**

Parroquia de Fátima.
Vía Norte s/n 36206 Vigo
parroquia.fatima@hotmail.com
Telf. 986 273 558

- **Imprime:**

Imprenta FEITO

- **Portada:**



Covid-19

13 de Mayo

FESTIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA

Horario de Misas:
Por la mañana: 8, 9; 10; 11; 12; 13 h.
Por la tarde: 4´30; 5´30; 6´30;7´30 y 21:00h.

- Antes de cada Misa tendrá lugar el rezo del **Santo Rosario**
- **Confesiones** todo el día, mañana y tarde
- Dentro del templo se ruega respetar **en todo momento las normas** que marca el estado de pandemia
- Por motivo del COVID-19 se **suprime** la procesión

COVID-19 Y FÁTIMA

Todo empezó en enero de 2020 con la noticia de una epidemia que tenía su epicentro en China, en la ciudad de Wuhan. La mundialización no sólo facilitó la expansión del virus, sino también la propagación en tiempo real de las noticias relacionadas con él, creando una atención hipertrofiada hacia el mismo.

El 11 de marzo, la Organización Mundial de la Salud, tras restar en un principio importancia al asunto, lo clasificó como pandemia producida por un coronavirus, al que más tarde bautizó como Covid-19.

Indudablemente hay algunos datos evidentes que tener en cuenta. Los primeros, de naturaleza económica y social, se han manifestado a lo largo de 2020 con la quiebra de numerosas pequeñas empresas, graves pérdidas económicas para la clase media, desempleo y pobreza, mientras los estados se ven incapaces de hacer frente a la crisis económica con dinero público. Más graves aún parecen las consecuencias psicológicas de la pandemia, causadas en primer lugar por el estado de alarma y el miedo que se ha desencadenado en el mundo. El miedo al virus ha sido causa de angustia, depresión e incluso de gran cantidad de suicidios en una sociedad que se ha criado con el rechazo a la muerte y el culto a la salud y el bienestar. Occidente, que desde hace décadas no tiene experiencia de guerras, se ha visto psicológicamente indefenso ante lo que alguien ha calificado de "guerra contra un enemigo invisible". Cuando nos sentíamos bien seguros en la llamada sociedad del bienestar, nos sentimos seriamente amenazados por tres profundas crisis: la de la salud y sus secuelas, la del trabajo y sus consecuencias, la del sentido de la vida y sus derivados.

Bajo esa espesa nube de sufrimiento, de angustia y de miedo, podemos percibir que también ahora hay destellos de luz. Es en la noche donde se ven las estrellas. Solo quien es capaz de atravesar la noche puede asistir al nacimiento de la aurora. Parafraseando a san Juan Pablo II en *Catechesi tradendae*, las dificultades, en y desde la fe, se convierten en posibilidades, y estas en oportunidades.

La esperanza cristiana no es una "utopía", ni una "ensoñación" pues hace de la historia el lugar de encuentro entre Dios y el hombre. Hay dos números en el Catecismo de la Iglesia Católica que deben ser leídos conjuntamente. "La fe se apoya en la acción de Dios en la historia", leemos en el nº 2738. Pero esta misma historia coloca al hombre en relación con Dios: "La oración está unida a la historia de los hombres; es la relación con Dios en los acontecimientos de la historia humana" (CCE 2568).

De esta historia divino-humana, historia de fe, de oración y de gracia, nos habla, más allá de toda medida, el Santuario de Nuestra Señora de Fátima.

Lo fundamental en Fátima es el "exceso de sentido". El exceso del mal y del sufrimiento sólo puede ser desbordado por otro exceso que es regalado a la humanidad como don, como amor que se hace misericordia. Es el exceso que descubren los peregrinos en el Santuario.

"Gracia y Misericordia". Estas palabras de la última aparición a Lucía en Tui, son la síntesis del mensaje de Fátima y de la revelación de Dios compasivo que, en su Amor Trinitario, se inclina sobre todos los sufrimientos humanos, sobre la humanidad para hacerle sentir toda su ternura, para manifestarse como Padre amoroso. En esta sentido el papa Benedicto XVI no dudó en presentar Fátima como "la más profética de las apariciones modernas".■

Ángel Guerra

DUMPING BIOÉTICO

"Dumping" es una palabra inglesa que tiene varios significados. Uno de ellos es vender en el extranjero a precios inferiores. El dumping social es una práctica de competencia desleal mediante la cual las empresas reducen costes aprovechándose de los bajos salarios y pobres condiciones laborales de un país subdesarrollado. En este sentido, no es infrecuente que países ricos coloquen instalaciones industriales contaminantes, o descarguen los desechos, en otros menos desarrollados.

Actualmente, se está produciendo un "dumping bioético", que consiste en la práctica de exportar experimentos científicos de dudosa ética que no se permitirían en casa. Este "dumping bioético", como el de los residuos, aprovecha la desigualdad de recursos y de rigor legal en busca del listón más bajo.

El "dumping bioético" más preocupante es el que implica la explotación de personas en investigaciones biomédicas. Y se refiere no solo a la "edición de bebes", es decir, de bebés nacidos con el ADN modificado en la línea germinal, sino también a ciertos aspectos de la reproducción asistida, como la compraventa de gametos a gusto del cliente, la selección de sexo del bebé, o la maternidad subrogada, así como a la práctica de encontrar voluntarios vulnerables para realizar ensayos clínicos dirigidos al desarrollo de medicamentos. Es relativamente fácil ver que estas prácticas son formas graves de agresión a la dignidad humana. Pero este trato desigual se ha extendido más allá de las comunidades humanas y alcanza también a los animales, a la explotación de los recursos y al medio ambiente. Así, por ejemplo, se ensayan modificaciones genéticas en variedades vegetales y animales en países donde los controles de seguridad y lo riesgos de incurrir en responsabilidad son muy escasos.

Este tipo de práctica conlleva, en numerosos casos, a recurrir a la externalización de experimentos científicos a fin de superar las valoraciones de los comités de ética vigentes en un determinado país, que impedirían llevar a cabo muchas investigaciones. En definitiva, exportar investigaciones biomédicas consideradas no éticas a entornos con requisitos reglamentarios más laxos, y, en general, más económicos, en los que los patrocinadores tengan más oportunidades de fijar y controlar las pautas de la investigación.

Estas prácticas –que son antiguas, mas también actuales y en absoluto virtuales– están llevando, sin embargo, a que ahora se multiplican las denuncias y las iniciativas para frenarlas. Así, la Organización Mundial de la Salud prepara unas directrices de alcance universal sobre el modo de proceder en materia de edición genética en la línea germinal humana.

Pero es mucho todavía lo que queda por hacer para que el "dumping bioético" deje de afectar a personas o recursos, principalmente en países menos desarrollados, para que éstos no sean "el patio trasero" donde realizar experimentos que ya no se permiten en los países ricos, cuya demanda llega a ser insaciable.■

CARITAS PARROQUIAL
-San Vicente de Paul-

Personas voluntarias: 7

N.º de personas reciben ayuda: 150

INGRESOS

Colecta parroquial (4 últimos meses): 2775 €

Donativos (4ºúltimos meses):75 €

GASTOS

Decimas a Caritas Diocesana (1ºTrimestre): 400 €

Decimas al Consejo Zona Vigo (1ºTrimestre): 180 €

Pago de Alquiler Sede (4ºúltimos meses): 480 €

Compra Alimentos (4ºúltimos meses): 1805 €

Ayuda ocasionales (últimos 4 meses): 85 €

Gastos varios de Fin de Año (ONG´S): 360 €

TOTAL: INGRESOS Colectas + Donativos: 2850 €
TOTAL GASTOS: 3310 €

SALDO a 16/04/2021: -460 €

EL SUEÑO DE LA VOCACIÓN

El IV Domingo de Pascua o Domingo del Buen Pastor- 25 de Abril – la Iglesia en España celebró la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Una Jornada que busca visibilizar la llamada vocacional y sensibilizar – si cabe aún más- a la sociedad sobre la importancia que el sacerdocio tiene en el mundo. Para ello se nos anima desde nuestras comunidades parroquiales a colaborar con nuestra confiada e insistente oración y ayudar, en la medida de nuestras posibilidades, con nuestra aportación económica para que ninguna vocación se pierda por falta de recursos.

El objetivo de la Jornada habla de visibilizar la llamada vocacional. Si pensamos en nuestra ciudad de Vigo, el signo que visibiliza la gran preocupación y ocupación de la Diócesis por las vocaciones, es el majestuoso edificio del Seminario Mayor San José sito en la Avenida de Madrid. Al entrar y salir de nuestra ciudad, nos recibe o nos despide el hogar donde viven y se forman los futuros pastores de nuestra comunidad diocesana. **Soñemos un momento**. Si cada una de las personas que a diario pasa frente al Seminario, en cualquiera de las direcciones, rezase un Avemaría y un Padrenuestro por los seminaristas que ahí se forman ¿Cuántas miles de plegarias fortalecerían, la respuesta de los que han sido llamados?

No podemos dejar de recordar que este año la Iglesia vive y vibra de la mano de S. José. Así lo ha querido el Papa Francisco, al dedicar desde el pasado 8 de diciembre todo un año a la figura de S. José. Nuestro Seminario Mayor está dedicado al esposo de María y padre de Jesús en la tierra. Por ello, estamos convencidos, que Dios por mediación de S. José derramará abundantísimas gracias sobre nuestro Seminario. Por nuestra parte resulta necesario que importunemos y mucho, al dueño de la mies, para que envíe obreros a su mies. Y por supuesto que no dejemos derramar nada de la gracia recibida.

¡Soñemos! ¡Soñemos en grande! Tal vez el primer sueño que nos venga a la cabeza respecto a nuestro Seminario, es que sean muchos los seminaristas que ahí se forman. Sueño lícito. Sueño necesario. Sueño pragmático. Sin embargo, también podemos soñar que los que ahí se forman, custodien como S. José a las almas que les sean encomendadas, de la misma forma como José custodió a Jesús y María.

Si se cumple lo segundo, aunado a las miles de plegarias con las que soñábamos al principio, muchos serán los jóvenes que querrán que **el sueño de la vocación** sacerdotal se cumpla en su vida. ¡Soñemos! ¡Soñemos en grande!■

AGENDA		AGENDA PARROQUIAL DE JUNIO
	PARROQUIAL	Día 5: Acto de desagravio y reparación al Inmaculado Corazón de María
		Día 5: Misa por los Cooperadores de la Parroquia
		Día 6: **Corpus Christi-Primeras Comuniones (12:45)**
		Días 4 al 12: Novena a San Antonio
		Día 11: Adoración Nocturna
		Día 11: **SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS**
		Día 13: **Cofradía de Fátima—SAN ANTONIO**
		Día 18: Reparto de Alimentos
		Días 17 al 25: Novena en honor a San Josemaría Escrivá de Balaguer
		Día 23: Grupo de oración de San Pio
		Día 24: **La Natividad de San Juan Bautista**
		Día 26: **San Josemaría Escrivá de Balaguer**
		Día 29: **San Pedro y San Pablo**

AGENDA		AGENDA PARROQUIAL DE JULIO
	PARROQUIAL	Día 3: Acto de Reparación al Inmaculado Corazón de maría
		Día 3: Misa por los cooperadores de la Parroquia
		Días 2 al 10: **Novena a San Benito**
		Día 9: Adoración Nocturna
		Día 11: **San Benito**
		Día 13: **Cofradía Ntra. Sra. de Fátima**
		Días 13 al 15: **Triduo a Nuestra Señora del Carmen**
		Día 16: **Nuestra Señora del Carmen**
		Días 20 al 28: Novena en Honor a Santa Marta
		Día 23: Reparto de Alimentos
		Día 23: Grupo de Oración de San Pío (17:30)
		Día 25: **Santiago Apóstol—Primeras Comuniones (12:45)**
		Día 26: **San Joaquín y Santa Ana**
		Día 29: Santa Marta

PRIMERAS COMUNIONES DEL 6 DE JUNIO

* Día 28 de Mayo, 19:30 h.: Reunión de padres

* Días 31 de Mayo al 4 de Junio, 19:30 h.: Ensayo con los niños/as

* Día 4, viernes, 19:30 h.: Confesiones

Primera Comunión: 6 de Junio, 12:45 h.

PRIMERAS COMUNIONES DEL 25 DE JULIO

* Día 16 de Julio, 19:30 h.: Reunión de padres

* Días 19 al 23 de Julio, 19:30 h.: Ensayo con los niños/as

* Día 23, Viernes, 19:30 h.: Confesiones

Primera Comunión: 25 de Julio, 12:45 h.

MAYO MES DE MARÍA

Mayo es un mes eminentemente mariano. La devoción popular añadió a la dedicación mariana una motivación ecológica: mayo es el mes de las flores. Con este ofrecimiento, no se trata de brindar los elementos biológicos de una planta, sino de profundizar en el simbolismo afectivo de las flores espirituales que, con piedad filial ofrecemos a la santa madre de Dios, madre nuestra y madre de la Iglesia.

La belleza primordial de María como madre de Dios lleva consigo la prerrogativa de ser madre nuestra, porque el Hijo de María es el Hijo de Dios y, al mismo tiempo, Hijo del hombre. Cristo, según el plan eterno del Padre, incorpora a su encarnación al resto de la humanidad hasta formar un solo cuerpo (cuerpo místico) del que Cristo es cabeza. Y su madre, la Virgen María, dando a luz al Hijo de Dios corporalmente, espiritualmente daba a luz a los demás hijos incorporados al cuerpo de Cristo.

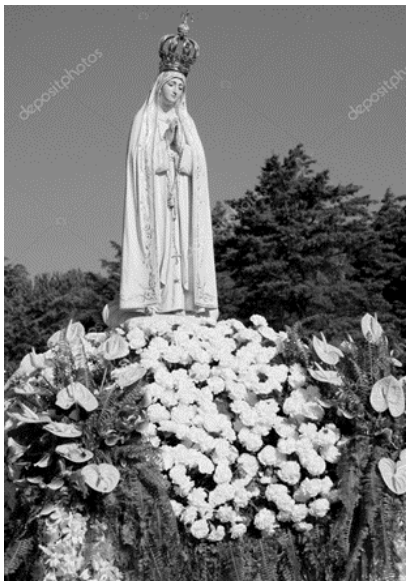
Su titularidad como madre nuestra fue oficialmente confirmada en el Calvario cuando «Jesús, viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, dijo a su Madre: Mujer he ahí a tu hijo» *(Jn 19,28)*. Por esta alusión a la maternidad, en orden a nuestra salvación, la Sma. Virgen recibe la titularidad de Madre de la Iglesia; porque la Iglesia es la única comunidad de salvación instituida por Cristo. En este sentido, el concilio Vaticano II, reconoce que «la Iglesia Católica, instruida por el Espíritu Santo honra a María con afecto de piedad filial, como a madre amantísima» *(LG VIII,53)*.

El lugar excepcional que María ha ocupado siempre en la vida de la Iglesia encuentra su *antecedente justificativo* en la asamblea del Cenáculo, donde se dice que la madre de Jesús acompaña a los discípulos, a la espera de la venida del Espíritu Santo prometido: «Todos perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la madre de Jesús, y con los hermanos de éste» *(Hech 1,14)*. Su presencia en el Cenáculo es el signo de la preocupación maternal por mantener la esperanza en aquella Iglesia naciente. El acontecimiento de Pentecostés fue impresionante; S. Lucas lo describe así en el libro de *Los Hechos de los Apóstoles:*

> "Al cumplirse el día de Pentecostés, estando todos juntos en un lugar, se produjo de repente un ruido proveniente del cielo como el de un viento que sopla impetuosamente, que invadió toda la casa en que residían. Aparecieron, como divididas, lenguas de fuego, que se posaron sobre cada uno de ellos, quedando todos llenos del Espíritu Santo *(Hech 2,1-4)."*

Los diversos grupos seguidores de Jesús empiezan a ser Iglesia a partir de esta experiencia. Cada grupo aportará su propio testimonio. El testimonio de los apóstoles se completará con la contribución de la madre de Jesús que lo había engendrado y educado. Ella podrá testificar su nacimiento y el recorrido de su infancia. Gracias a la luz del Espíritu Santo, todo se volvió claro para María, que había guardado todas estas cosas, meditándolas en su corazón *(Lc 2,51)*. La Iglesia entonces, para aceptar a Jesús plenamente humano, recibió el testimonio único e insustituible de su madre.

El título de Madre de la Iglesia fluye en el reconocimiento de su maternidad divina como la parte más bella de su vocación a la maternidad universal. A pesar de su discreción en el evangelio y en el comienzo de la era cristiana, como madre de Dios, la Virgen María siempre ha tenido una presencia real y creciente en las comunidades que se han ido estableciendo a través de los siglos.



María representa, para los primeros cristianos, un paradigma de lo que ha de ser la Iglesia de Cristo: «Es la mujer de fe que dejó entrar a Dios en su corazón, y en sus proyectos» *(Papa Francisco)*. Como miembro del antiguo pueblo de Dios, María reafirma su posición de Madre de la Iglesia por su participación plena y maternal en la creación, formación y configuración del Nuevo pueblo de Dios. Por eso, en la nueva comunidad ocupará el lugar específico que le corresponde como Madre de Cristo y modelo de vida cristiana.

Al reflexionar ampliamente sobre la figura de María, los teólogos intuyeron también la labor del Espíritu en la relación de María con los miembros de la Iglesia. A ella, por ser la madre del Señor y la madre de la Iglesia se le ha dado el Espíritu sin medida a la par que sus dones. En el alma de María había actuado de manera única el Espíritu de Dios enriqueciéndola con sus dones *(Lc 1,35)*. Y si en la encarnación, la acción del Espíritu Santo convirtió su seno virginal en lugar sagrado donde engendró a Jesucristo, por la fuerza del mismo Espíritu, la Iglesia renueva el ámbito de la vida convirtiendo a María en Madre del Cristo total: de Jesús cabeza y de la Iglesia su cuerpo. Se evidencia así la gran analogía de María y de la Iglesia, impulsada por el mismo Espíritu de Dios en sus diversas funciones maternales.

El mismo Espíritu que fecundó a María en el misterio de la encarnación, es el gran agente de la vida cristiana que ofrece nuevos hijos a la fe en la Iglesia. Como dice S. Agustín: «Del mismo Espíritu Santo de quien Cristo fue nacido, es ahora el hombre renacido». De este modo, María ejerce su maternidad por medio del Espíritu que vino sobre ella, mora en la Iglesia y actúa en cada creyente.

Su eminente santidad representa «una imagen purísima de lo que la Iglesia misma, toda entera, ansía y espera ser» *(SC V,103)*. Con este motivo, queda consagrada como modelo predilecto de la santidad de los fieles y madre y arquetipo de aquella Iglesia que había recibido el mandato de Cristo de predicar «a toda criatura» *(Mc 16,15)* En esta labor apostólica, el Padre «se fija con razón en la que engendró a Cristo, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles» *(LG VIII,65)*.

La belleza excepcional de María, como el esplendor original de la Iglesia, se despliega ahora en una maternidad exclusivamente espiritual. Pero en este paralelismo maternal de María y de la Iglesia, solo a María corresponde el privilegio de ser Madre de Dios. El culto mariano será una respuesta de los fieles a la amplia dimensión maternal de la madre de Dios. «De modo que el recuerdo frecuente de la encarnación del Señor, enardece la devoción de los fieles; y la meditación repetida de los ejemplos de María corrobora a sus devotos en la solidez de la virtud» *(Beda el Venerable)*.

Este año, el mes de las flores tiene un significado muy especial ante la pandemia que nos asola. El aniversario de las apariciones de Fátima no pueden pasar desapercibidas para lo fieles, devotos y feligreses de la parroquia de Fátima en Vigo. María sigue siendo modelo de fe y esperanza en la misericordia de Dios nuestro Padre. Sus fieles devotos le piden fervorosamente que vuelva «hacia nosotros esos sus ojos misericordiosos».

No olvidemos que, muchos cristianos, siguiendo el testimonio de María ante el dolor, han sabido encontrar un sentido positivo a sus vidas, dando ejemplo, de esperanza cristiana, de sacrificio, de caridad y de solidaridad en las relaciones humanas. Esta actitud sería una flor estupenda para ofrecer a María en este mes de mayo. ■

DECLARACIÓN DE LA ASOCIACIÓN GALLEGA DE BIOÉTICA

Desde nuestra asociación queremos dejar constancia de que la reciente aprobación de la Ley de Eutanasia por el Congreso, sin consenso, sin alternativas, porque no considera las graves objeciones formuladas por el Comité de Bioética de España, el Consejo General de Médicos de España, la Sociedad Española de Psiquiatría, la Sociedad Española de Cuidados Paliativos, entre otras más, es una injusticia y una grave equivocación. En una situación social además crítica, en plena alarma social, con una pandemia que ha provocado ya muchas muertes.

Ante la exigencia de algunos para facilitar la eutanasia en casos extremos, a petición de enfermos graves e incurables, queremos señalar lo siguiente:

1. Incurable no significa "incuidable". Cuando un enfermo pide la muerte la buena práctica médica exige analizar las CAUSAS reales de esa petición antinatural (dolor, angustia, soledad, falta de sentido de su vida, problemas psicológicos/depresión, etc.) para aplicar los remedios adecuados (medicación, compañía, ayuda familiar, psicológica, espiritual, etc.).
2. Los CUIDADOS PALIATIVOS facilitan la atención necesaria en los casos en que ya no hay alternativas de curación, dando vida digna al tiempo que falte para la muerte, que es una realidad natural para todos. Proporcionan ayuda médica, psicológica, familiar, social, y espiritual de acuerdo con las necesidades de cada persona, facilitan realmente la muerte digna, que es un derecho de todos.
3. Antes de pensar en legislar sobre eutanasia o suicidio asistido la sociedad debe garantizar los cuidados paliativos para todos los casos que lo necesiten, como pide el Consejo de Europa a los estados desde hace años. Faltan muchas unidades de cuidados paliativos en España, y urge también facilitar la formación de los médicos en este campo.
4. Conviene utilizar bien los términos. "Muerte digna" y "compasión" suponen respetar y cuidar a las personas, en todas sus necesidades, pero no provocar su muerte. Rechazamos el "ensañamiento terapéutico" y los medios "extraordinarios" que no supongan beneficio para el enfermo (la hidratación o alimentación artificial es un medio "ordinario" que siempre se debe facilitar, si puede asimilarlo). La "sedación paliativa" para evitar el dolor no es eutanasia.
5. El Derecho y la sociedad deben proteger a todas las personas, especialmente a las más vulnerables. Aprobar que los profesionales sanitarios faciliten la muerte en lugar de cuidar vidas humanas supone corromper la práctica médica.
6. La experiencia de países que legalizaron la eutanasia (Bélgica, Holanda, Luxemburgo…) es negativa y demuestra que se produce un deslizamiento progresivo contrario a la dignidad humana y al respeto y cuidado de las personas más vulnerables, propio de una sociedad civilizada.■

LINFOCITOS

Los linfocitos son parte del sistema inmunitario y, en esta pandemia, están llamados a hacer "horas extra". Parece que ese es uno de los posibles efectos de las vacunas anti covid, propiciar que se generen linfocitos que paren la expansión del virus. O eso al menos he creído entender leyendo alguna noticia sobre el particular.

En nuestras parroquias contamos con unos peculiares "linfocitos", los fieles que de manera generosa y desinteresada ayudan a desinfectar el templo después de cada celebración. Sin esta colaboración imprescindible no podríamos mantener el culto público, sino que habría que volver al estado de "catacumbas" vivido durante un tiempo a partir de mediados de marzo del pasado año.

La relación entre protección de la salud y fe es un aspecto concreto del lazo que vincula a la razón con la fe, a lo humano con lo divino. En términos teológicos esa conexión se ve regulada por lo que enseña el concilio de Calcedonia acerca de la correspondencia que, en la persona de Jesucristo, se da entre la naturaleza divina y su naturaleza humana: "sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación". Las propiedades de cada una de las naturalezas "de ningún modo queda suprimida por su unión".

La observancia en los templos de las medidas sanitarias - uso de mascarilla, distancia social, higiene de manos, desinfección… - viene urgida por nuestra condición humana y por la consiguiente aplicación de lo que la razón dicta: hacer caso a los expertos en medicina. En absoluto esa observancia se opone a la fe, sino que se une a ella, ya que Dios cuenta con que nuestra respuesta a él – y eso es creer – asuma la realidad de lo que somos; por tanto, también nuestra inteligencia.

La posibilidad de celebrar el culto, en especial la Santa Misa, con la asistencia libre de los fieles es decisivo para la vida de la Iglesia. Verse privados de esa posibilidad a largo plazo supondría un grave daño. De ahí la importancia de procurar con esmero que las iglesias sigan siendo, como lo han sido hasta ahora, lugares seguros desde la perspectiva sanitaria.

Comentando con una feligresa mi preocupación por la ausencia de algunos fieles en la Santa Misa, ella me contestó con gran convicción: "Si tienen fe, en cuanto puedan volverán". Tiene razón. Aquellos que no acuden a la celebración para preservar su salud si tienen fe echarán de menos la participación en el culto. Si tienen fe, volverán en cuanto les sea posible.

Esta pandemia está resultando un crisol para todos; nos pone a prueba, nos obliga a verificar la autenticidad de nuestro compromiso concreto con Jesucristo y con su Iglesia. "Si tienen fe, volverán".

En nuestras parroquias estos feligreses que actúan como linfocitos contribuyen desde lo pequeño a que se haga presente lo más grande, la cercanía de Dios, su visita en los sacramentos. "Id a prepararnos la Pascua", le dijo Jesús a Pedro y a Juan. Y así lo hicieron, en "una habitación grande amueblada con divanes".

Son muchos los fieles que han intensificado su colaboración con las parroquias, dedicando su tiempo, su trabajo y hasta su dinero. Dios se lo pagará como solo Él sabe hacerlo.■

¡ AYUDA A TU PARROQUIA!

Puedes realizar una transferencia bancaria a la cuenta de la Parroquia de Fátima en:

Abanca: ES81 2080 5113 06 3040004939

Gracias por tu generosidad.

Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica

329. ¿Cómo ejerce el presbítero su ministerio? Aunque haya sido ordenado para una misión universal, el presbítero la ejerce en una Iglesia particular, en fraternidad sacramental con los demás presbíteros que forman el «presbiterio» y que, en comunión con el obispo y en dependencia de él, tienen la responsabilidad de la Iglesia particular.

330. ¿Cuál es el efecto de la Ordenación diaconal? El diácono, configurado con Cristo siervo de todos, es ordenado para el servicio de la Iglesia, y lo cumple bajo la autoridad de su obispo, en el ministerio de la Palabra, el culto divino, la guía pastoral y la caridad.

331. ¿Cómo se celebra el sacramento del Orden? En cada uno de sus tres grados, el sacramento del Orden se confiere mediante la *imposición de las manos* sobre la cabeza del ordenando por parte del obispo, quien pronuncia la solemne *oración* consagratoria. Con ella, el obispo pide a Dios para el ordenando una especial efusión del Espíritu Santo y de sus dones, en orden al ejercicio de su ministerio.

332. ¿Quién puede conferir este sacramento? Corresponde a los obispos válidamente ordenados, en cuanto sucesores de los Apóstoles, conferir los tres grados del sacramento del Orden.

333. ¿Quién puede recibir este sacramento? Sólo el varón bautizado puede recibir válidamente el sacramento del Orden. La Iglesia se reconoce vinculada por esta decisión del mismo Señor. Nadie puede exigir la recepción del sacramento del Orden, sino que debe ser considerado apto para el ministerio por la autoridad de

334. ¿Se exige el celibato para recibir el sacramento del Orden? Para el episcopado se exige siempre el celibato. Para el presbiterado, en la Iglesia latina, son ordinariamente elegidos hombres creyentes que viven como célibes y tienen la voluntad de guardar el celibato «por el reino de los cielos» (*Mt* 19, 12); en las Iglesias orientales no está permitido contraer matrimonio después de haber recibido la ordenación. Al diaconado permanente pueden acceder también hombres casados.

335. ¿Qué efectos produce el sacramento del Orden? El sacramento del Orden otorga una efusión especial del Espíritu Santo, que configura con Cristo al ordenado en su triple función de Sacerdote, Profeta y Rey, según los respectivos grados del sacramento. La ordenación confiere un carácter espiritual indeleble: por eso no puede repetirse ni conferirse por un tiempo determinado.

336. ¿Con qué autoridad se ejerce el sacerdocio ministerial? Los sacerdotes ordenados, en el ejercicio del ministerio sagrado, no hablan ni actúan por su propia autoridad, ni tampoco por mandato o delegación de la comunidad, sino en la Persona de Cristo Cabeza y en nombre de la Iglesia. Por tanto, el sacerdocio ministerial se diferencia esencialmente, y no sólo en grado, del sacerdocio común de los fieles, al servicio del cual lo instituyó Cristo.

337. ¿Cuál es el designio de Dios sobre el hombre y la mujer? Dios, que es amor y creó al hombre por amor, lo ha llamado a amar. Creando al hombre y a la mujer, los ha llamado en el Matrimonio a una íntima comunión de vida y amor entre ellos, «de manera que ya no son dos, sino una sola carne» (*Mt* 19, 6). Al bendecirlos, Dios les dijo: «Creced y multiplicaos» (*Gn* 1, 28).

338. ¿Con qué fines ha instituido Dios el Matrimonio? La alianza matrimonial del hombre y de la mujer, fundada y estructurada con leyes propias dadas por el Creador, está ordenada por su propia naturaleza a la comunión y al bien de los cónyuges, y a la procreación y educación de los hijos. Jesús enseña que, según el designio original divino, la unión matrimonial es indisoluble: «Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre» (*Mc* 10, 9).

340. ¿Qué enseña el Antiguo Testamento sobre el Matrimonio? Dios ayuda a su pueblo a madurar progresivamente en la conciencia de la unidad e indisolubilidad del Matrimonio, sobre todo mediante la pedagogía de la Ley y los Profetas. La alianza nupcial entre Dios e Israel prepara y prefigura la Alianza nueva realizada por el Hijo de Dios, Jesucristo, con su esposa, la Iglesia.

TE QUIERO MI DIOS

Te quiero mi Dios, y quiero
expresarte con palabras
el amor que llevo dentro
y mi profunda nostalgia.

Te siento en mi ser entero
como esposa enamorada,
en las sombras de mi vida
y en las alegres mañanas.
¡No concibo mi existencia
sin tu presencia adorada!

Tus pasos junto a mis pasos,
mi mirada en tu mirada;
tu mano apretando fuerte la mía
a Ti entregada.
¡Nadie sospecha que tengo
así el alma enamorada!

Toda yo te pertenezco
en donación renovada.
En cada sol yo te entrego
mi pensamiento y mi alma.
¡Me tarda el estar contigo
en la eternidad soñada!

Más Tú quieres que camine
siendo luz cada jornada,
siendo consuelo y amor
para el que a mi lado pasa.

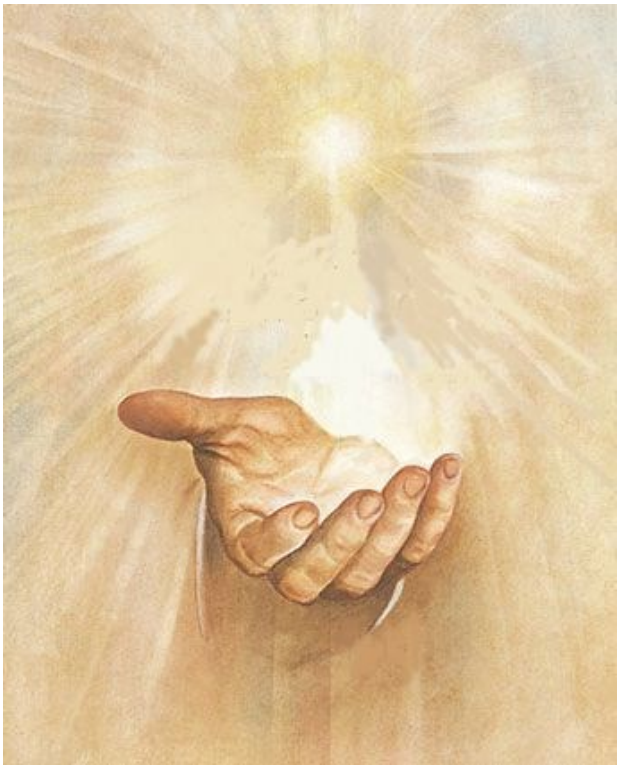
Para el hambriento, pan blanco;
Para el que sufre, esperanza;
para el amigo, descanso,
y para el que no ama, brasa.

¡Qué dulce destino el mío
ser portadora de gracia,
iluminar los caminos
de quienes a oscuras andan!
Y así, contigo a mi lado,
y tu amor abandonada,
sólo buscaré tu ROSTRO
y seguiré tus pisadas.

Tu eres todo mi horizonte,
mi playa de arena blanca,
mi agua limpia y transparente.
el sol que ilumina el alma.

Y cuando un día me llames
para "cruzar" esta playa,
me esperarás en la orilla
de otra más bella y más clara.
Me abrazarás fuertemente
en silencio, sin palabras…
¡¡Cuánto deseé este abrazo
mientras la tierra pisaba!!
Me mirarás a los ojos
y yo quedaré extasiada,
y me perderé por siempre
en el mar de tu mirada.■

María Olga Sastre Fernández



PRIMERAS COMUNIONES 2020